

**TEJIENDO VIDAS,
CONTANDO CUADROS**
Los cuadros que nos eligieron

Aitor Saraiba

La novela gráfica “Tejiendo vidas, contando cuadros”, realizada por Aitor Saraiba, es el resultado de un proyecto compartido entre el Área de Educación del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza en colaboración con AMÁS Fácil y con la participación de Grupo AMÁS, de la Fundación Secretariado Gitano, Grandes Amigos, del Centro de Día Latina, gestionado por Grupo 5, perteneciente a la Comunidad de Madrid, de la Asociación para la Integración del Menor Paideia y la Asociación Madrileña de Espina Bífida, AMEB. Este proyecto cuenta con el apoyo de la Fundación Iberdrola España.

Todos los derechos reservados,
© Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, 2020

Autor: Aitor Saraiba
Textos e ilustraciones: Aitor Saraiba
Maquetación: Sara Marcos Mínguez
Fotografías: por cortesía de Martín M.Aleñar (@agorafilia)
n.ºs 1, 2, 3, 4, 5 (págs. 156 y 157)
Frames: por cortesía de Mr Nilsson

Validación en lectura fácil: AMÁS Fácil (Grupo AMÁS)

Diseño y coordinación del proyecto: Alberto Gamoneda Marijuan.
Apoyo en la gestión: Begoña de la Riva España.

La selección de obras y las historias de vida son resultado del grupo de trabajo de novela gráfica en lectura fácil:

Sergio González Aguinaga, Juan Ramón Delgado Blasco, Carlos Sánchez Vicente, Emilio Castro Rodríguez, Ramona Bolopa Simpapa, Iván Rodríguez Merino, Beatriz del Pino Maraña, Marisa García Díaz, María Elena Andrés del Pozo, Daniel Motos Barrull, Isabel Pérez Santos, Asunción Rodríguez Espeso, Yailing Fan, Gardenia Flores Rivera, Sergio Bernardino Triviño, Enrique Bazán Chaparro, Dara Mónica Rubio, Lucía Puig García de la Vega, Mina Feirrer (Patricia Pedrozo Fonseca), Charo Arroyo Arroyo, Juan Ángel López-Manzanares, Carmen Recio Muñoz, Begoña de la Riva España, Alberto Gamoneda Marijuan.

Primera edición: junio de 2020
ISBN: 978-84-17173-47-0
Depósito Legal: M-15381-2020
Impreso en España
Impresión: Cimapress



THYSSEN-
BORNEMISZA
MUSEO NACIONAL

educaTHYSSEN-



Es una enorme satisfacción para la Fundación Iberdrola España presentar esta novela gráfica, "Tejiendo vidas, contando cuadros", una invitación a conocer el maravilloso patrimonio artístico conservado en el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, a través de una mirada diferente, fruto del trabajo de un grupo muy heterogéneo de personas, por edad, procedencia o capacidad, que se han convertido en los protagonistas de una novela cuyo fin último es potenciar la accesibilidad cognitiva y acercar el arte a todos.

Se trata del segundo proyecto en el que la Fundación Iberdrola España colabora con el Museo Thyssen para divulgar el arte a colectivos con dificultades de inserción; si el año pasado veía la luz la obra "Museo Fácil", una guía de lectura fácil para recorrer y descubrir el Museo, en esta ocasión lo hace una novela gráfica de la mano de Aitor Saraiba, autor polifacético al que queremos dar la enhorabuena por su talento para plasmar con ilustraciones y sencillas palabras fragmentos de la intimidad, del alma de todos los que han participado en ella.

La crisis por la pandemia del Covid-19 nos pilló con la novela a medio elaborar, pero en lugar de detener el proyecto, y gracias a las nuevas tecnologías, los protagonistas siguieron compartiendo ideas, ilusiones, haciendo comentarios y valoraciones sobre cada capítulo en un clima cálido y de confianza.

Entre los fines de la Fundación Iberdrola España se encuentra la divulgación del arte y la cultura, poniendo en valor su contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Agenda 2030 de la Organización de Naciones Unidas). Es éste un objetivo compartido con el Museo Thyssen que, a través de su espacio EducaThyssen y sus numerosos programas, pone en marcha las herramientas necesarias para la eliminación progresiva de los límites y barreras que las personas puedan sentir o encontrar en su acceso al Museo y a sus colecciones.

Esta publicación que ahora tienes en tus manos, no habría sido posible sin la generosa participación de la Asociación Paideia, la Asociación Madrileña de Espina Bífida, la Fundación Secretariado Gitano, Grandes Amigos, el Centro de Día Latina, sin olvidar al Grupo AMÁS y AMÁS Fácil en su trabajo de adaptación textual, y la encomiable labor de Alberto Gamoneda como coordinador del proyecto y del resto del equipo de EducaThyssen, para todos ellos nuestro sincero agradecimiento.

IBERDROLA, a través de su Fundación, os anima e invita a disfrutar de este libro y a pasear por las salas del Museo para ver de primera mano las obras aquí mencionadas, así como el resto de la colección.

Fernando García Sánchez
PRESIDENTE DE FUNDACIÓN IBERDROLA ESPAÑA

Las personas que trabajamos en el Área de Educación del Museo queremos contaros que para nosotros este es un libro muy importante. Es un libro donde unimos los cuadros del museo y las historias de vida de las personas que participan en el proyecto. Un proyecto que reúne personas diversas que forman parte de entidades como Grupo AMÁS, AMÁS Fácil, la Fundación Secretariado Gitano, Grandes Amigos, el Centro de Día Latina, la Asociación Madrileña de Espina Bífida y Paideia.

También hay voluntarios y trabajadores del Museo. Este proyecto es posible gracias al apoyo de Fundación Iberdrola España.

Al hacer este libro hemos descubierto que, igual que los artistas y los cuadros son diferentes, también lo somos las personas.

En el Museo hay cuadros de diferentes países, de distintas formas, diversos colores y tamaños. Hay retratos, paisajes, cuadros de animales, de objetos, de ciudades. Pero también hay cuadros donde solo vemos formas y colores, son los cuadros abstractos.

Seguro que cuando vienes al Museo te gustan unos cuadros más que otros, pero cada uno tiene un sitio, porque todos cuentan algo, y siempre hay personas que se identifican con unos o con otros. Es importante que estén y que los podamos ver. Lo interesante del Museo es que nos habla de la riqueza de ser diferentes, igual que las personas en el mundo en el que vivimos. El Museo, la vida y este libro hablan de que las diferencias nos enriquecen y el respeto nos une.

A veces las cosas necesitan tiempo. Como una semilla que plantamos, crece y da fruto. Así le pasó a este libro.

Para hacerlo nos juntamos cada quince días en el Museo. Cada persona eligió un cuadro que le recordaba algo de su vida, su cuadro. Hicimos ejercicios y contamos nuestras historias relacionadas con el cuadro que habíamos elegido cada uno. Cuando nos confinaron en casa por el coronavirus seguimos en contacto por un grupo en las redes sociales, pendientes los unos de los otros, cuidándonos y terminando la novela.

Para hacer este libro necesitábamos a un artista experto en novela gráfica, que le gustasen los cuadros y las vidas de las personas. Un artista que escribiera y dibujara nuestras historias y que utilizara un lenguaje que entendiese la mayoría de gente. Porque este libro es también un libro en lectura fácil,

un libro hecho para que pueda interesar a todos
y que todos pueden entender.

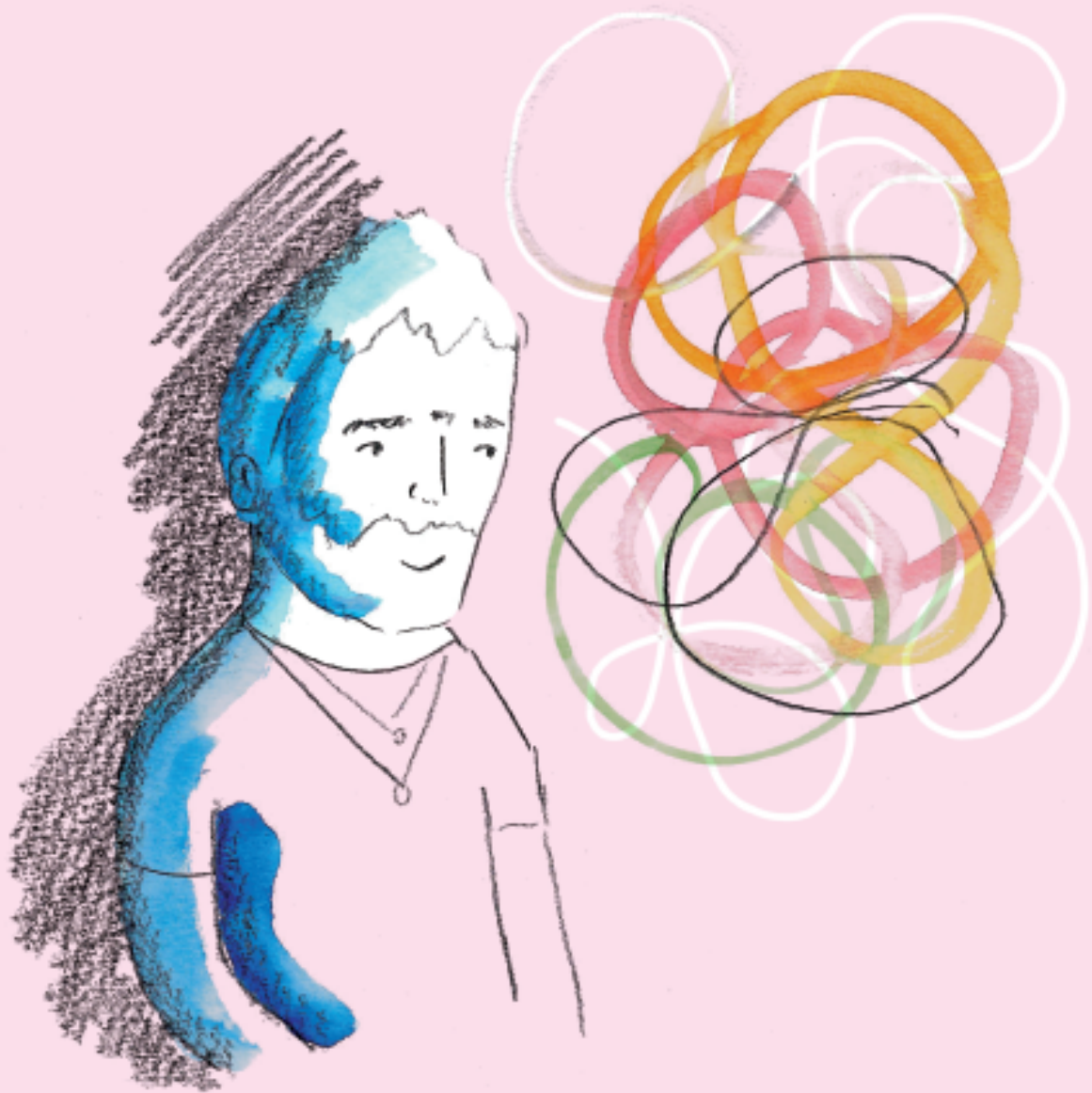
No era fácil encontrar un artista capaz de reunir tantas cosas, pero lo
encontramos.

Se llama Aitor Saraiba.

Alguien que con su forma de escribir llega a todo el mundo.

Un artista que es capaz de recoger nuestras historias
y convertirlas con su paciencia, sus dibujos y su poesía
en la obra de arte que tienes entre tus manos.

Área de Educación del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza



El Museo Thyssen es un espacio de diversidad.
De eso no tengo duda.
El Arte, al fin y al cabo, es eso: diversidad.
Tuve la oportunidad de trabajar
con un grupo de personas
invitadas por el Museo Thyssen.
Personas de otros países, de otras edades,
de otras formas y colores.

No solo estudiamos sus cuadros,
también los que hacíamos nosotros.
Y de ahí salieron pedazos de nuestras vidas,
de nuestras experiencias,
algunas olvidadas y recordadas ahora,
al ver un cuadro en el Museo.



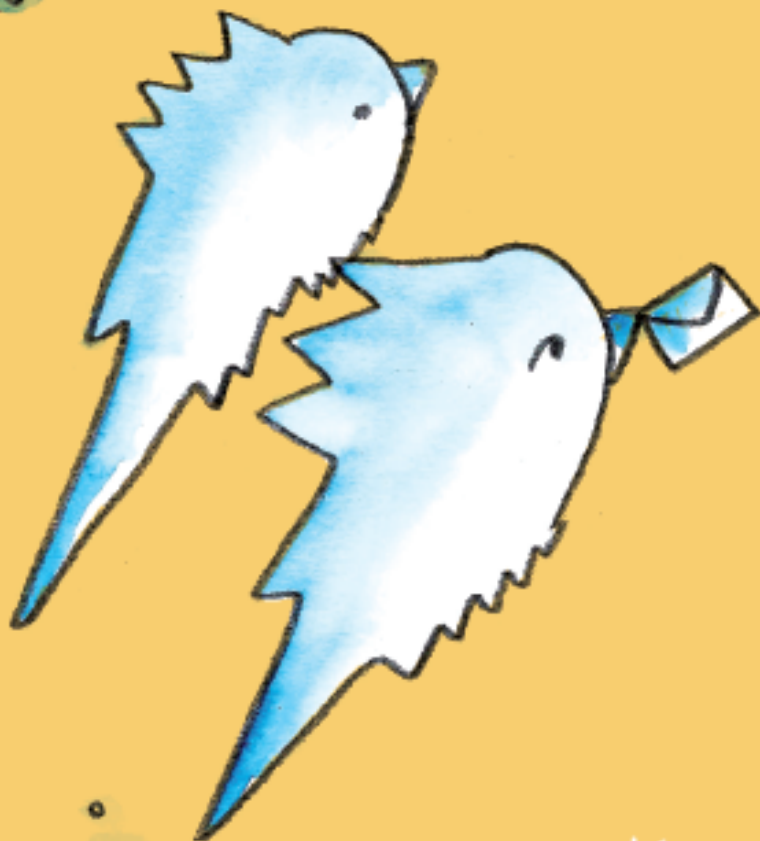


Trabajando
con este grupo
descubrí
cómo, al final,
somos todos iguales.



Aquellas semanas juntos
en las que hablamos de cuadros,
algunos modernos,
otros hechos hace cientos de años,
me confirmaron que el Arte,
da igual el momento en que esté hecho,
intenta siempre mostrar el alma humana.

Espero disfrutéis de estos paseos y charlas
que tuvimos en el Museo Thyssen,
que, durante unas horas a la semana
se convirtió en un lugar
en el que cada uno de nosotros se sentía libre
y podía ser sin miedo quien es.
Juntos descubrimos que,
si nos tenemos los unos a los otros,
lo tenemos todo.




En el Museo Thyssen de Madrid
hay un cuadro que se llama "El gallo".



Un día Bea
paseaba por los pasillos de este Museo.
Y se encontró de frente con "El gallo".





Lo primero que atrapó la atención de Bea fueron los colores llamativos del cuadro. Luego no sabe muy bien por qué al ver el gallo que aparece en la pintura, se acordó de su perrita Cali.

A la que quería mucho,
pero tuvieron que sacrificar
cuando ya era muy mayor.
Al mirar de nuevo el cuadro
se fijó en la chica
que sale abrazada al gallo.





Bea dice que se acordó de su padre
y de cuánto le echa de menos.
Su padre murió cuando tenía 13 años.
Y hoy, tantos años después,
ha pensado en él al ver este gallo.
“Sí, sin duda”, dice.
“Yo soy la chica que abraza al gallo,
y el gallo es mi padre.”

Y observó dos figuras
a lo lejos en un barco.

Sonrió.

Y pensó:

Ahí están mi madre y mi hermano.



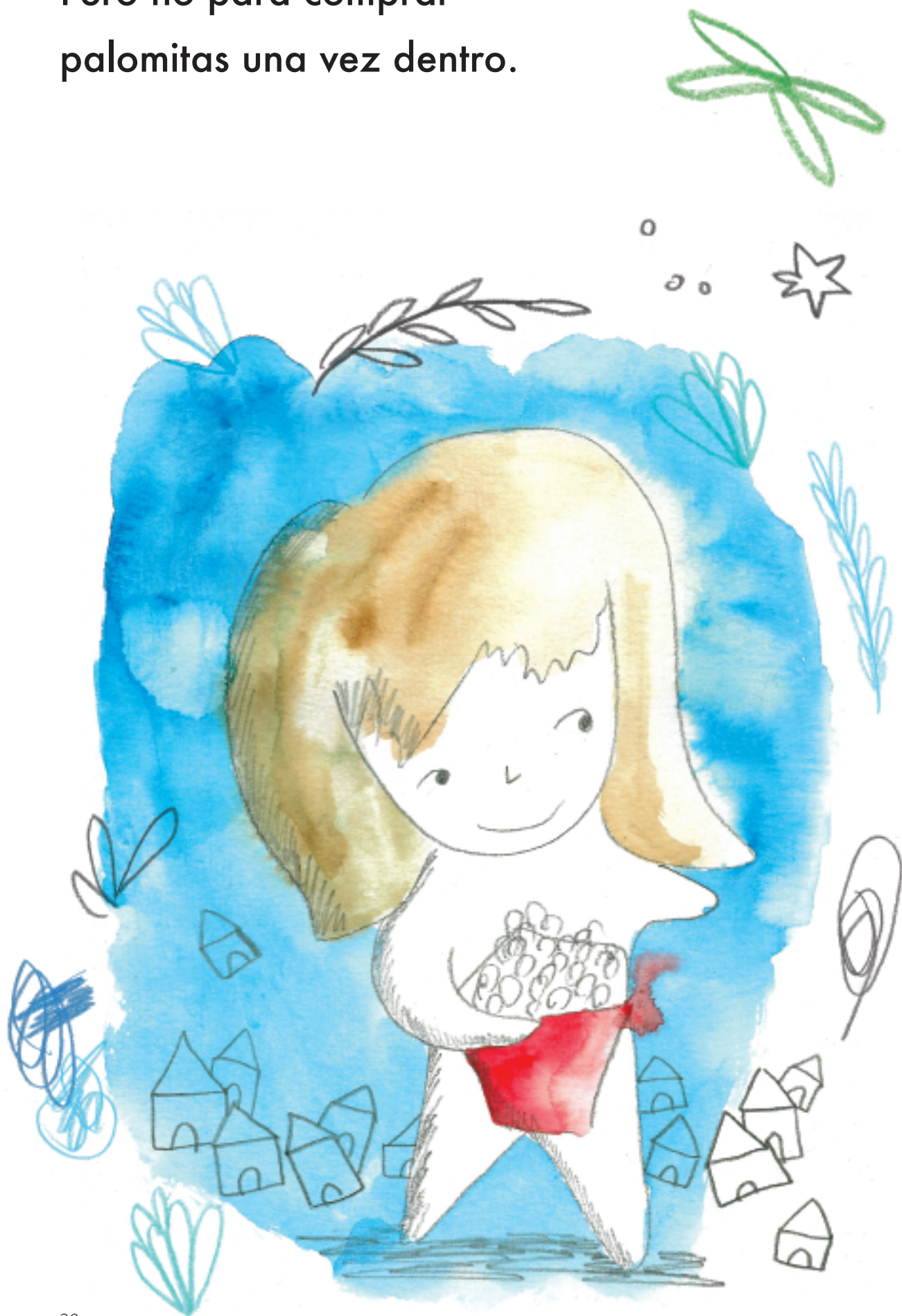
Luego volvió a Leganés,
donde vive y trabaja.



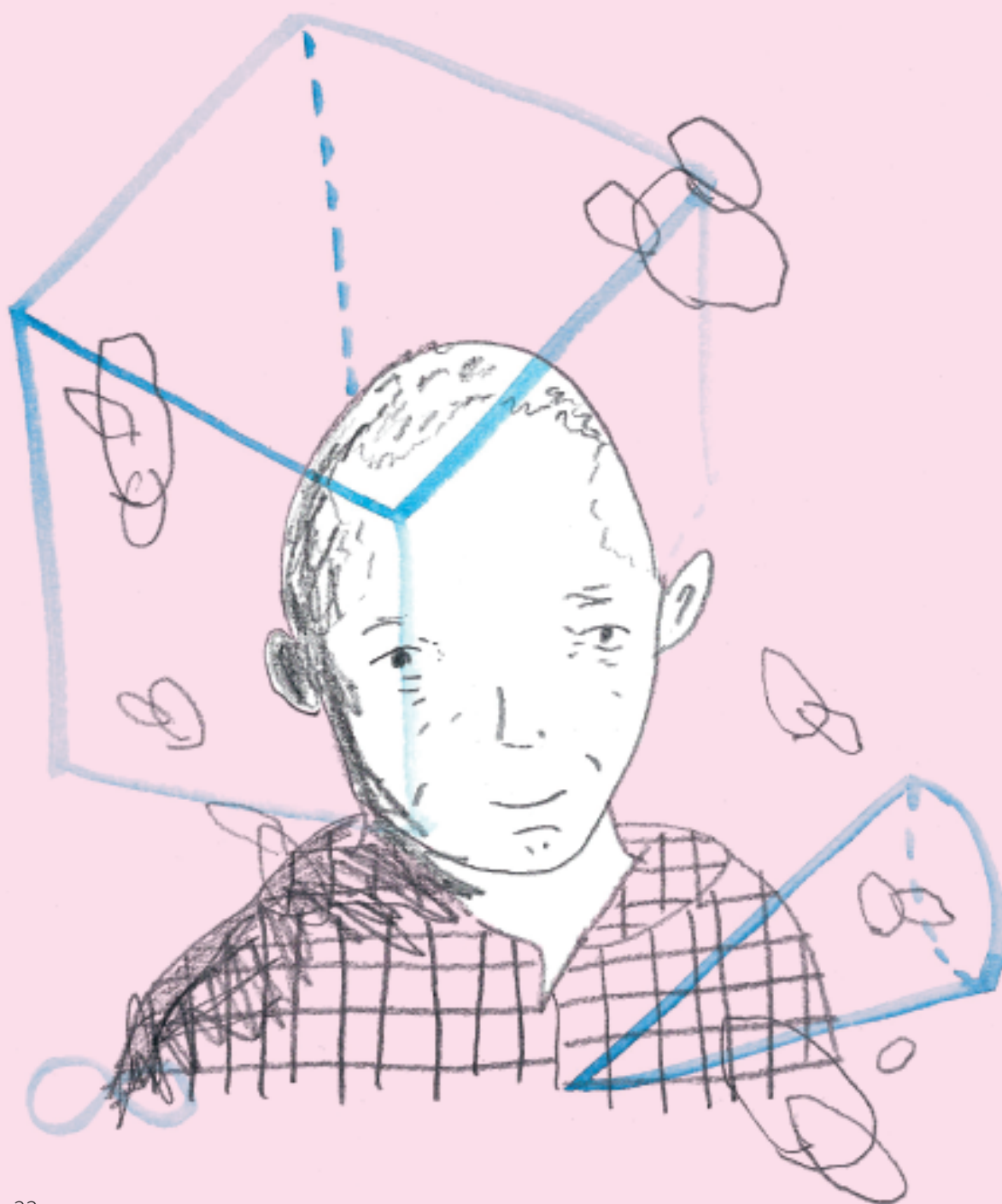
Trabaja haciendo pájaros de barro que,
aunque no gana mucho con ellos,
sí le da para ir al cine.



Pero no para comprar
palomitas una vez dentro.



Emilio tiene 85 años
y dice que lleva toda la vida
buscando la perfección.





**El camino
para llegar a conseguirla
no es fácil.**



“Piazza Navona, Roma”
de Caspar van Wittel,
es el cuadro que le viene
a la mente a Emilio
cuando piensa
en la perfección.

Esa perfección que ha buscado
durante tantos años.

Y ahora nos confiesa eso,
que nunca la ha encontrado,
pero que se ha divertido mucho buscándola.



Elena tuvo un encuentro con el cuadro
“Retrato de una dama hilando”.
Un cuadro que está en la sala 10
en el Museo Thyssen.




No es ninguna sorpresa
que fuera esta pintura, y no otra,
la que llamara su atención.





A Elena le gusta tejer.
Por la noche es lo que hace.
Es su terapia.

The background of the page is a complex, abstract pattern of blue lines. These lines are drawn in a way that creates a grid-like structure, but the lines are not perfectly straight or uniform. They are wavy, curved, and vary in thickness and opacity, giving the overall effect a sense of movement and fluidity. The colors range from a light, airy blue to a deeper, more saturated blue. The lines intersect to form a series of irregular, organic shapes that resemble a woven fabric or perhaps the texture of water ripples. The overall composition is balanced and visually appealing, with the text centered in a clean, white space that contrasts with the busy background.

La forma
de encontrar
su calma.

Con una sola aguja y un hilo
Elena da rienda suelta a su imaginación.

Hace muñecas.
Hace jerseys.
Hace pendientes.



Y de la nada construye infinidad de formas.
Que luego ella regala a sus amigas y amigos.



Infinitas maneras de dar amor.
Porque el amor, como la lana,
tiene muchas formas.





Ramona me contó que ella
es una chica de mil colores.



A veces es amarillo.

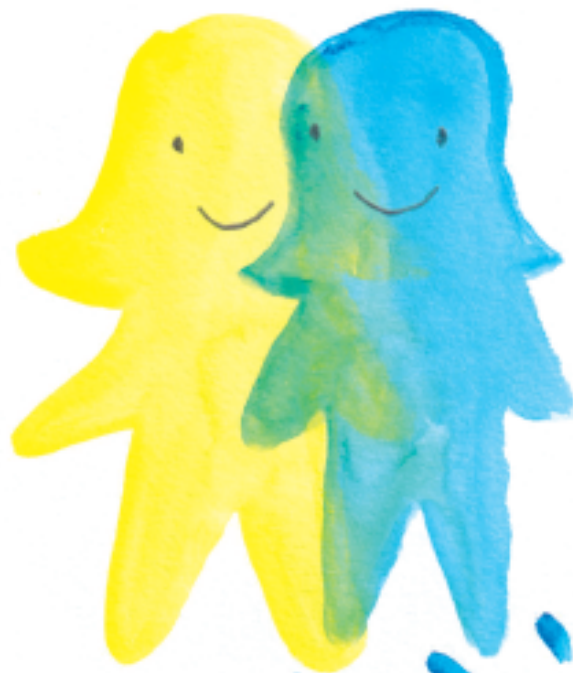
Otras es rojo.



Otras es verde.



Con unas personas es un color.
Con otras es otro.



Dice que al cielo
le sucede igual.
Que cuando
pasan cosas buenas
el cielo es azul.



Otras veces el cielo es gris.

En ocasiones rosa.

Hoy ella se siente azul.
Pero no como el del cielo.
Sino como el azul
del cuadro "Expansión de la Luz"
de Gino Severini.

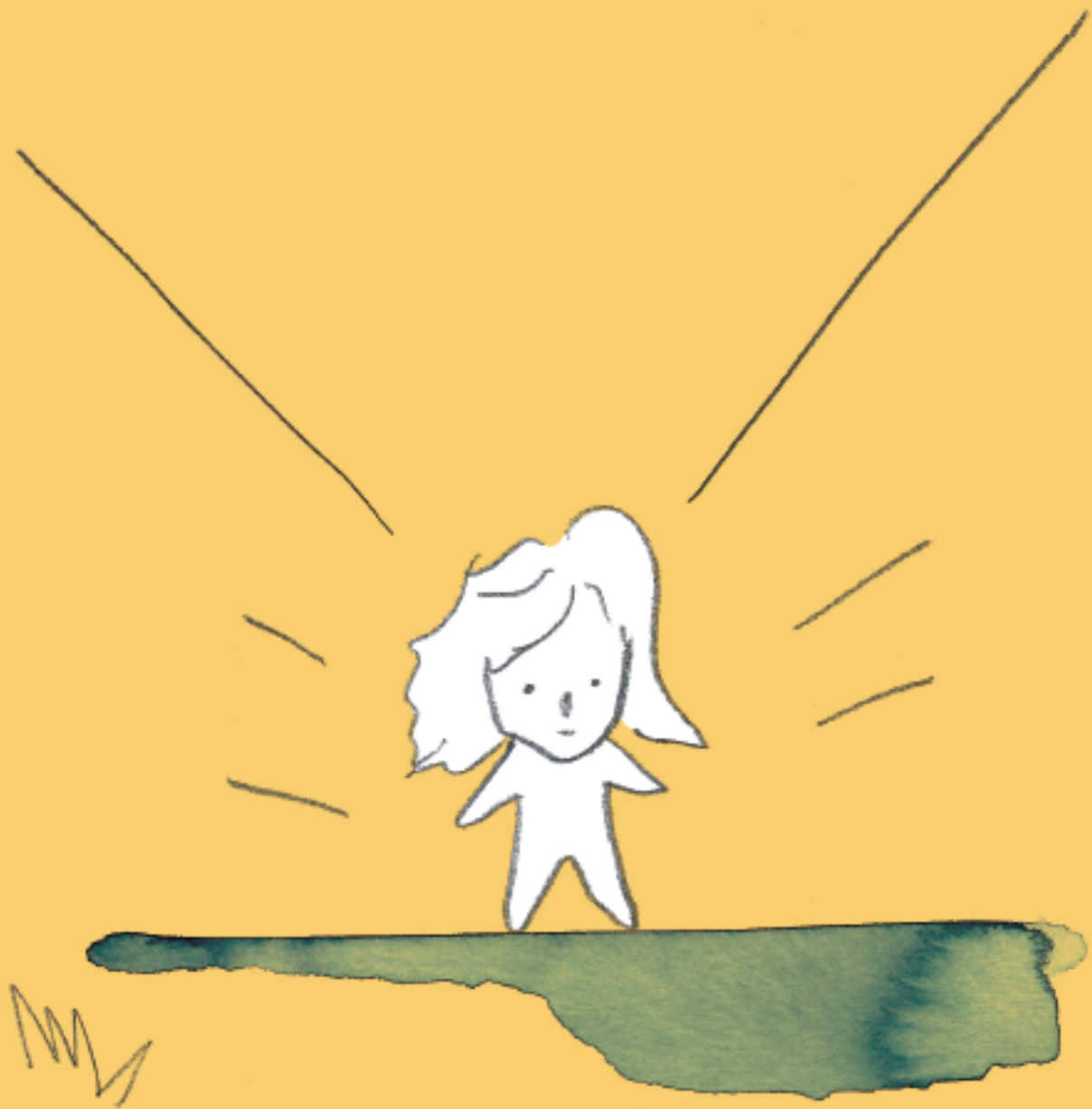




Ese cuadro soy yo, me confiesa.
Un montón de colores.
Un montón de estrellas y formas bailando.
Esa es Ramona.

Lucía,
con una agenda
llena de compromisos,
se encontró un día
con el cuadro “Desnudo azul”.

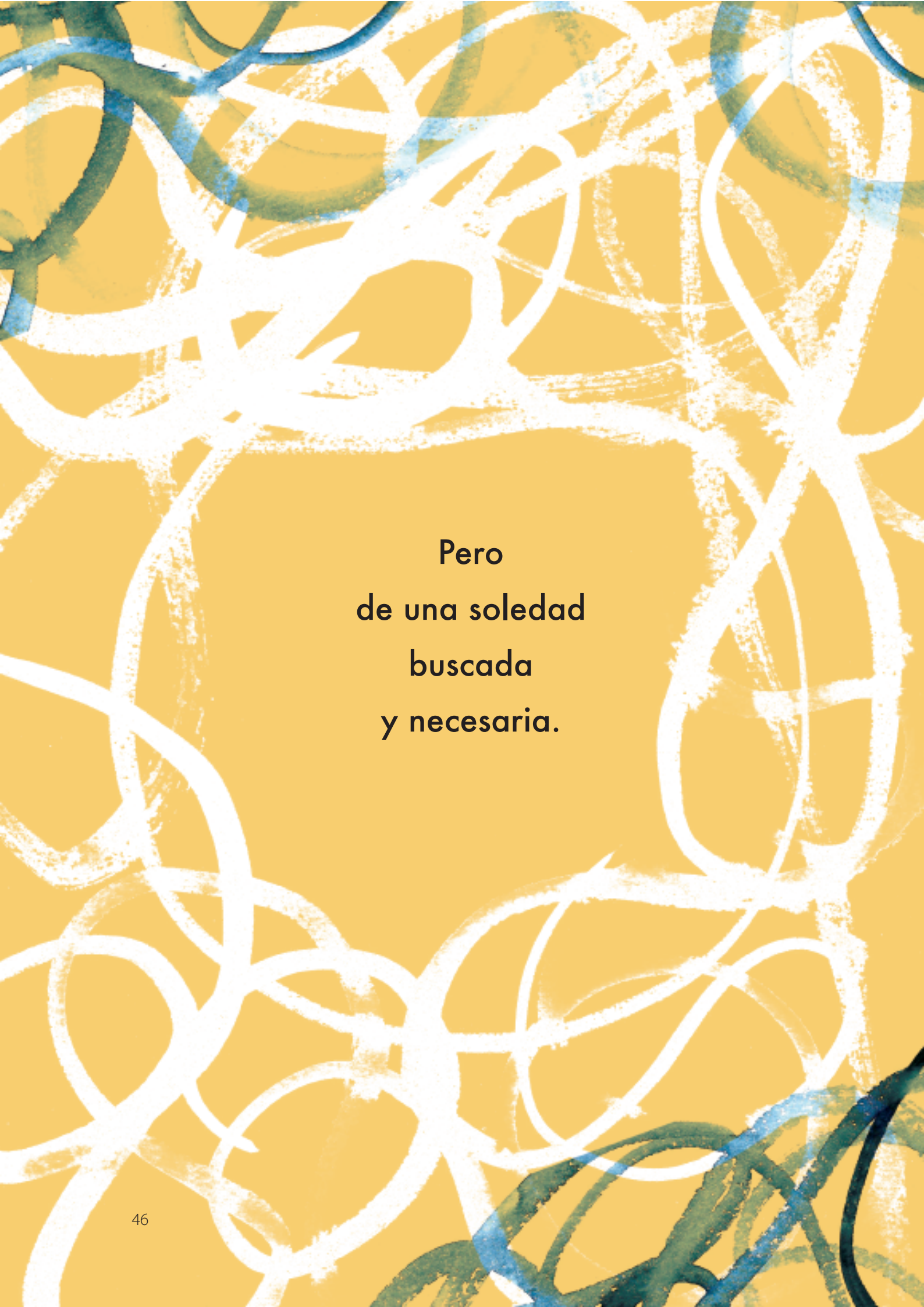




Y paró por un momento.
Y se dio cuenta
de cuánto tiempo hacía
que no paraba
y descansaba.

La chica del cuadro,
le trajo una sensación
de nostalgia
y de soledad.



The background is a vibrant yellow with intricate, swirling patterns of white and blue lines, resembling a complex web or a dense network of connections. The lines are thick and have a slightly textured, hand-drawn appearance. The overall effect is one of dynamic energy and interconnectedness.

**Pero
de una soledad
buscada
y necesaria.**



En la que una se pregunta,
¿cuándo fue la última vez que cuidé de mí?

Carmen me dijo que un día,
mientras paseaba por el Museo Thyssen,
se encontró con el cuadro
“Niños en la playa” de Samuel S. Carr.
Delante de él
pensó en su familia y en su trabajo.





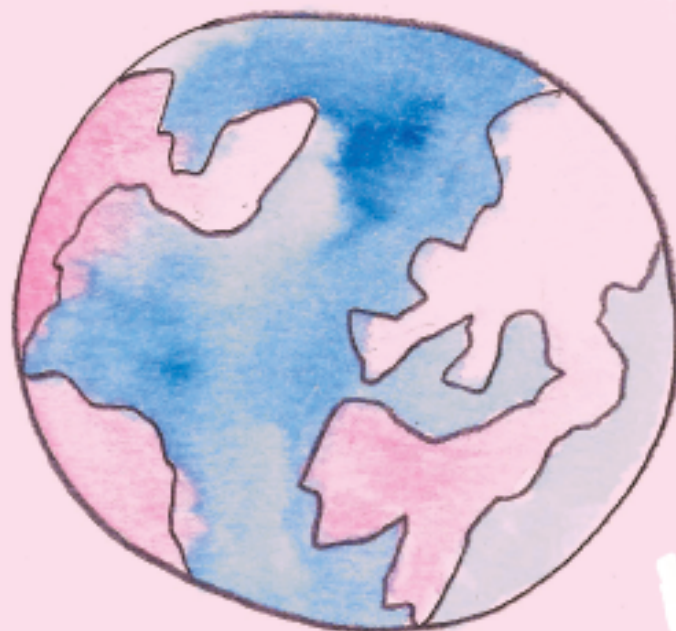
Recordó a sus hijos
y lo importante que son para ella.
Se vio a sí misma como la madre que es.
Mirando el cuadro pensó
en que los niños son siempre niños.
Da igual el momento histórico
en el que estemos.

Pensó en que cuando somos niños,
todos somos más iguales.



Carmen seguía delante del cuadro
y pensó en su trabajo.
En su labor por luchar
por un futuro mejor para todos.





La infancia y la juventud
son lo que más tenemos que cuidar,
pensó.
Si cuidamos eso
cuidamos el futuro del mundo.
Luego, feliz,
continuó su paseo por el Museo Thyssen.

Yaling viajó a China
por primera vez
cuando era pequeña.





Nunca había visitado el país de sus padres
y no había conocido a su abuelo,
que había muerto.

Una de las primeras cosas
que hizo al ir a China
fue visitar la tumba de su abuelo y limpiarla.

Una tradición china
que consiste en podar las hierbas
que crecen alrededor de la tumba.



Ella recuerda aquel momento
a varios kilómetros de la ciudad de Shanghai
como un momento lleno de amor
que nunca olvidará.



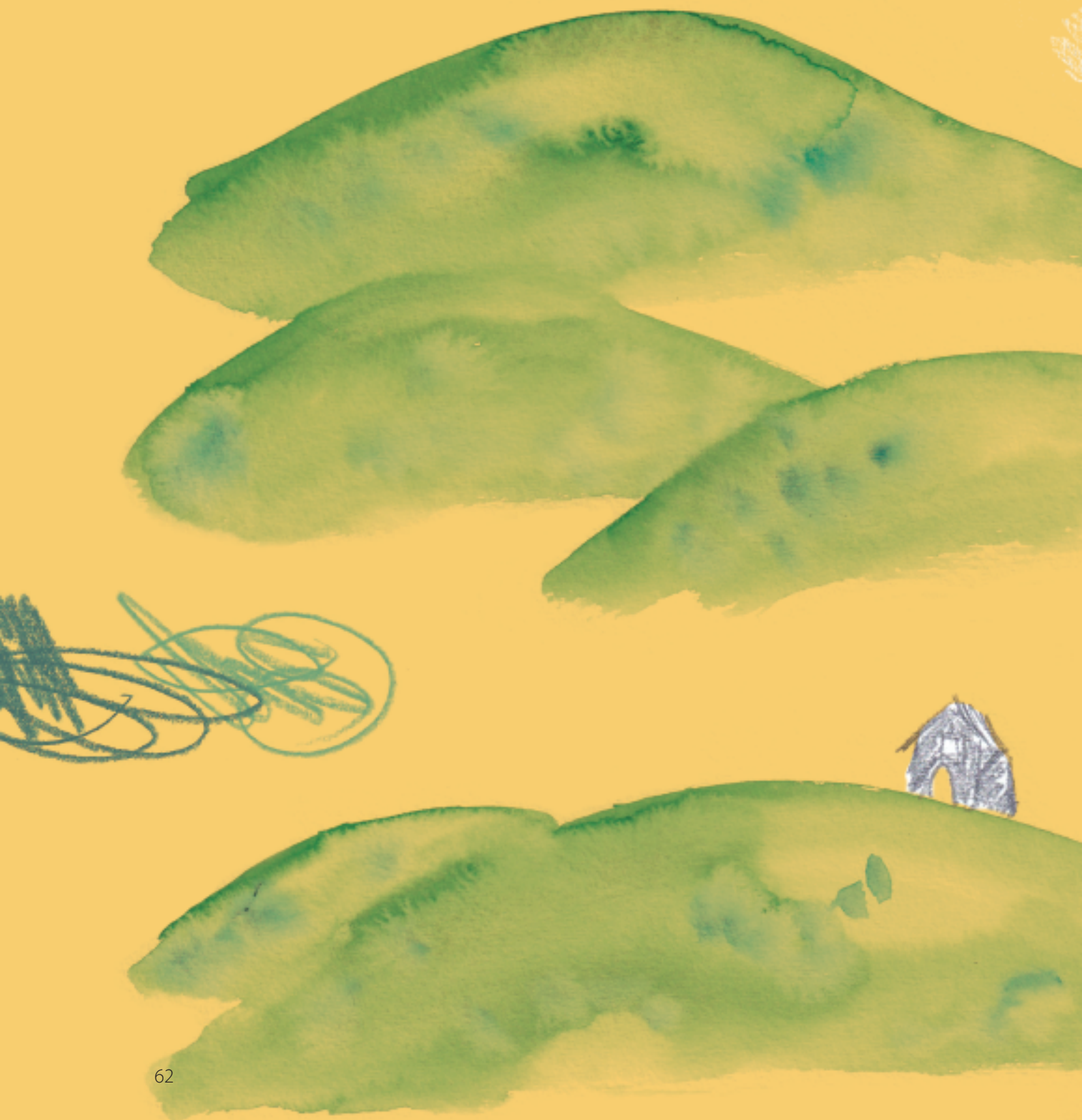


Al ponerse de pie,
contempló el paisaje en el que estaba,
un paisaje que ahora de mayor ha recordado
al ver el cuadro "El lago Greenwood"
de Jasper Francis Cropsey
el mismo cuadro que a Kike le recordó
a los atardeceres en su pueblo.



“Cruz al atardecer” es un cuadro que le trae muchos recuerdos a Gardenia.

Recuerda los campos de Bolivia.
El campo que había
en casa de su abuela Elva.





La muerte de su abuela.

El silencio que hubo después de la muerte.

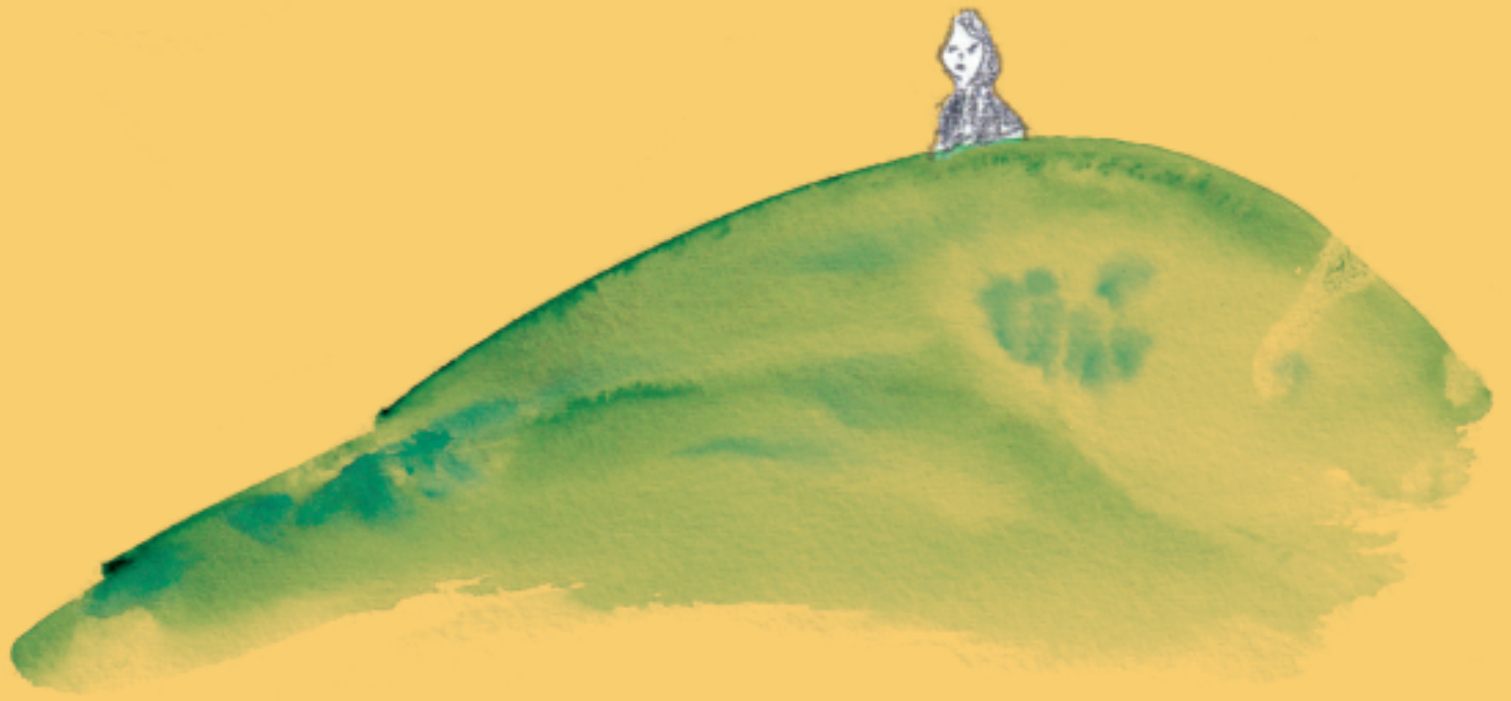


Pero cuando ve este cuadro
Gardenia piensa en los campos de Bolivia
dónde vivió su abuela.

También suenan
en sus recuerdos pajaritos.

Y en ella
se dibuja una sonrisa.





Mientras, nos cuenta cómo era ella.
Y cómo eran las flores
que crecían en aquel campo.
Y la calma
que se respiraba entonces y ahora.
Cada vez que piensa en aquellos campos
piensa en su abuela Elva.

Juan Ramón me confesó
que estaba un poco triste,
mientras mirábamos el cuadro
“El lector” de Ferdinand Hodler.
Mirando al cuadro,
hablándome del personaje,
me iba contando
pedazos de su situación.



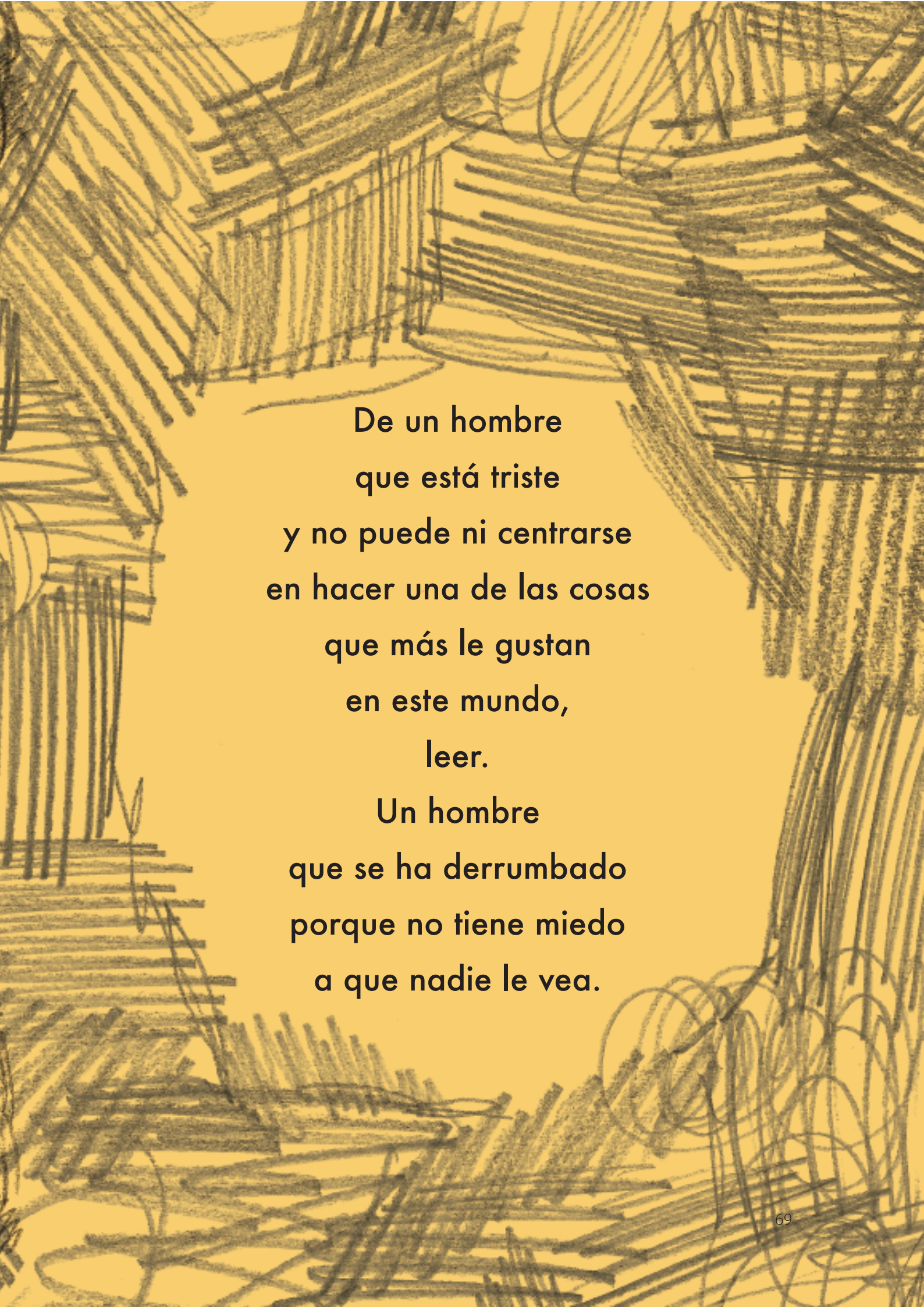


Poco a poco.

Pedazo a pedazo.

Pero hablándome con sinceridad
y el corazón en la mano.

Hablaba de una vida feliz y larga
que había terminado.



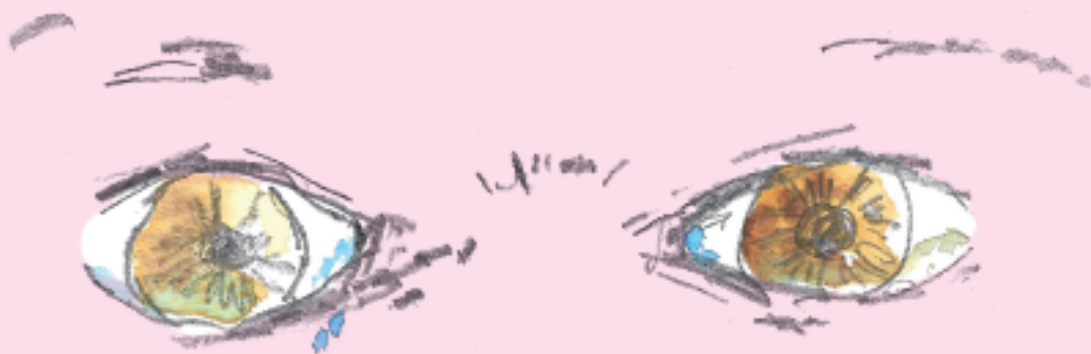
De un hombre
que está triste
y no puede ni centrarse
en hacer una de las cosas
que más le gustan
en este mundo,
leer.

Un hombre
que se ha derrumbado
porque no tiene miedo
a que nadie le vea.

Le pregunté que qué consejo
le daría al personaje del cuadro
si pudiera hablar con él.

Sigue luchando,
eso le diría.

Sigue luchando.



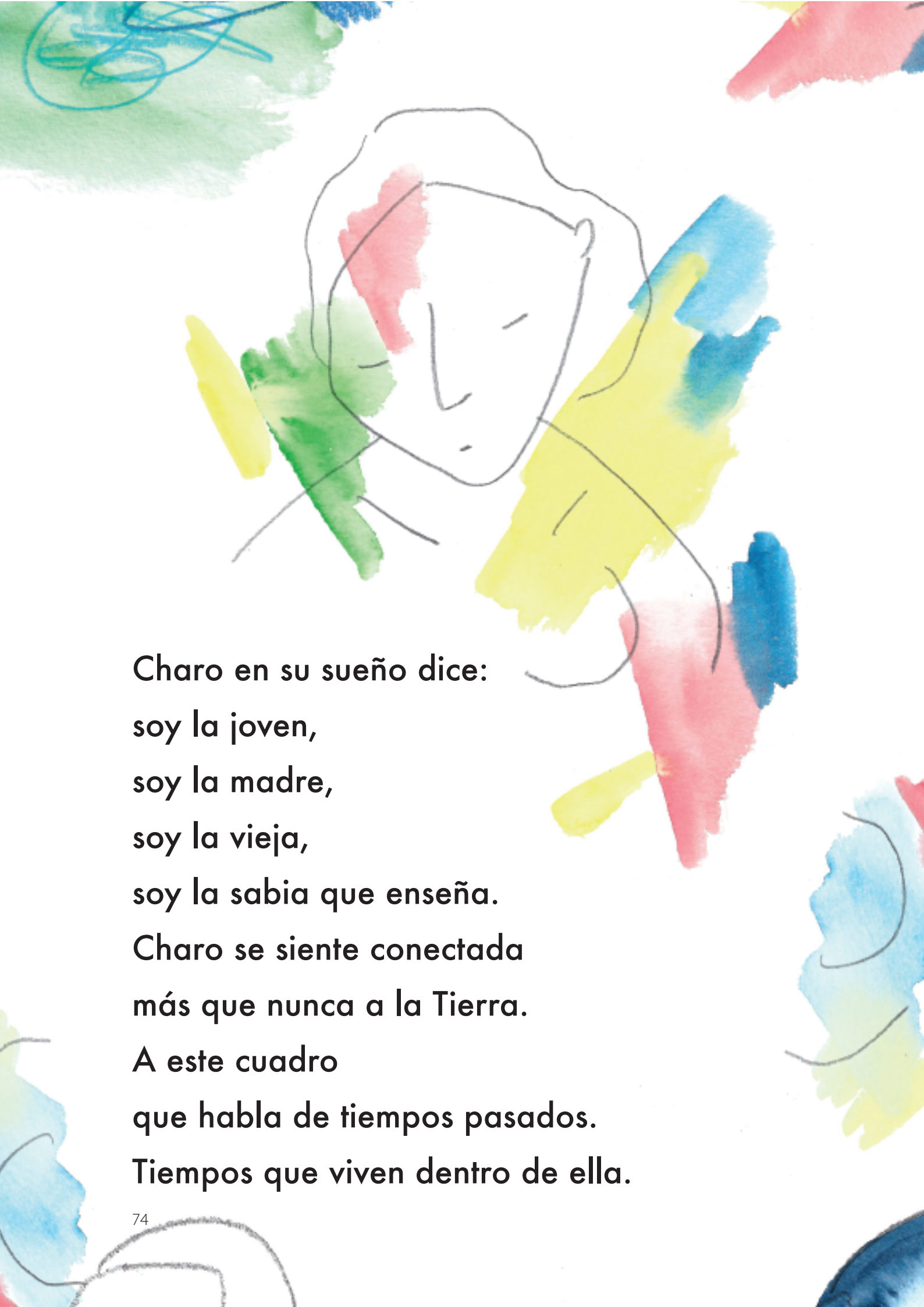
Miré a los ojos emocionados de Juan Ramón
y le dije eso mismo:
sigue luchando.



El cuadro "El sueño"
retrata el alma de Charo.
Un cuadro donde
lo femenino explota
en distintos colores y formas.
Caballos y leones.

Charo sueña
adorando a la Tierra
y a la Luna.
Luna que siempre
le ha guiado
y enseñado.





Charo en su sueño dice:
soy la joven,
soy la madre,
soy la vieja,
soy la sabia que enseña.
Charo se siente conectada
más que nunca a la Tierra.
A este cuadro
que habla de tiempos pasados.
Tiempos que viven dentro de ella.

Charo se siente fuerte.
Una mujer libre de su destino.
A la que la sola idea
de seguir aprendiendo
le entusiasma.



A Carlos le gusta compartir su felicidad
con las personas que le rodean.
Le gusta compartir con los demás.
Arriesgarse por hacer del mundo
un lugar más igualitario y justo.



En momentos oscuros,
Carlos intenta arrojar luz
a su alrededor.





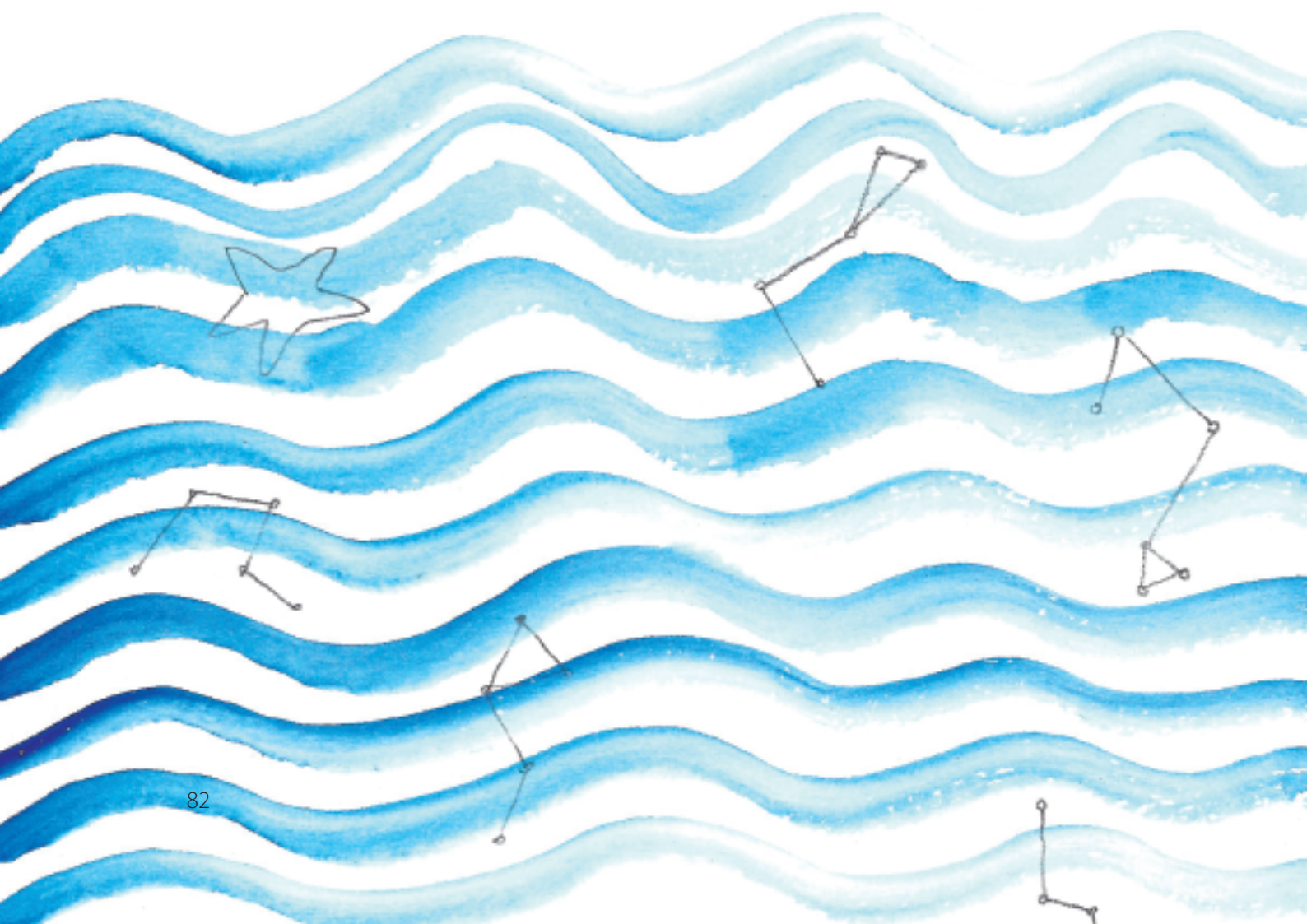
Por eso, el cuadro
"Fiesta nocturna en Saint-Pol-de-Léon"
es una de sus obras favoritas
en el Museo Thyssen.
Esa noche en la que todos juntos,
conocidos y desconocidos,
disfrutaban de noche de juegos y diversión.


Esa noche que,
por muy oscura que sea,
sigue siendo cálida.

Como intenta Carlos
que sea la vida
para él
y para los demás.



Alberto me contó
que cuando su madre
estaba ya muy enferma,
un día le preguntó
qué había sentido ella
la primera vez
que vio el mar.



The page features several hand-drawn elements: various constellations represented by lines and dots in blue, black, and white; a white bird with wings spread; a series of blue wavy lines representing water; and a single white five-pointed star. The background is a light pink color.

Lo vio por primera vez
cuando ella tenía 20 años.

Y le dijo: el mar era un lugar inmenso
que parecía llamarme y me atraía
a la vez que me daba miedo.

Como la vida.

Alberto eso no lo olvida jamás.





A Alberto, la obra "Burbuja de jabón azul"
de Joseph Cornell
le recuerda al momento
en que su madre le contó
cómo fue para ella ver el mar
por primera vez.

Y cómo para él,
ella se convirtió en una poeta
sin que ella nunca lo supiera.





Begoña había visto muchas veces antes
el cuadro "Atardecer" de Edvard Munch.
Pero nunca
le había llamado mucho su atención.

Un día, sin saber muy bien por qué,
se fijó en la chica que aparece en el cuadro,
sentada, pensativa, con la mirada perdida.
El cuadro le llamó mucho la atención entonces
y se puso delante de él y reflexionó.



Se dio cuenta que esa chica
que aparecía ahí sentada
podría ser ella ahora mismo.





En un momento de la vida
en el que tienes que tomar
decisiones difíciles,
en el que sabes
que todo va a cambiar para siempre,
pero también sabes
que todos los cambios serán para mejor.





Sergio se topó
con "San Sebastián".
Contempló el cuerpo del chico
y se lo imaginó como un cupido.

¿Pero cómo un cupido podía tener una de sus flechas clavadas?






pensó, ¿por qué no?



¿Por qué no alguien
que reparte amor a los demás,
no lo va a poder también recibir?

De niño Juan Ángel y sus hermanos,
durante las vacaciones,
se tumbaban en la cama de sus padres.





Por la ventana
entraban reflejos
de luces
que se proyectaban
en el techo.

Y desde esa cama enorme
en la que todos cabían,
miraban las luces proyectadas en el techo,
formas extrañas que ellos veían
como si fuera el cine.





Ahora, de mayor,
Juan Ángel a veces se tira en su cama
y mira los reflejos que se crean en su techo,
y se acuerda de aquellos días
con sus hermanos.



A veces cuando se juntan ahora de mayores
hablan de aquellos días
y aquellos reflejos en el techo
que ellos veían como si fueran películas.



Quando le pregunté a Juan Ángel cómo eran aquellos reflejos, me contestó: como el cuadro "Contrastes simultáneos" de Sonia Delaunay.

Dara es una chica
a la que le gusta escuchar el silencio.
El silencio de una noche de verano
en su barrio.
El silencio de la tranquilidad
de un paseo bajo
la luz de las estrellas.



Las noches a veces son frías
y eso a ella le gusta.
Cobijarse bajo una confortable manta.
Ella sola.
Tranquila.
El silencio.

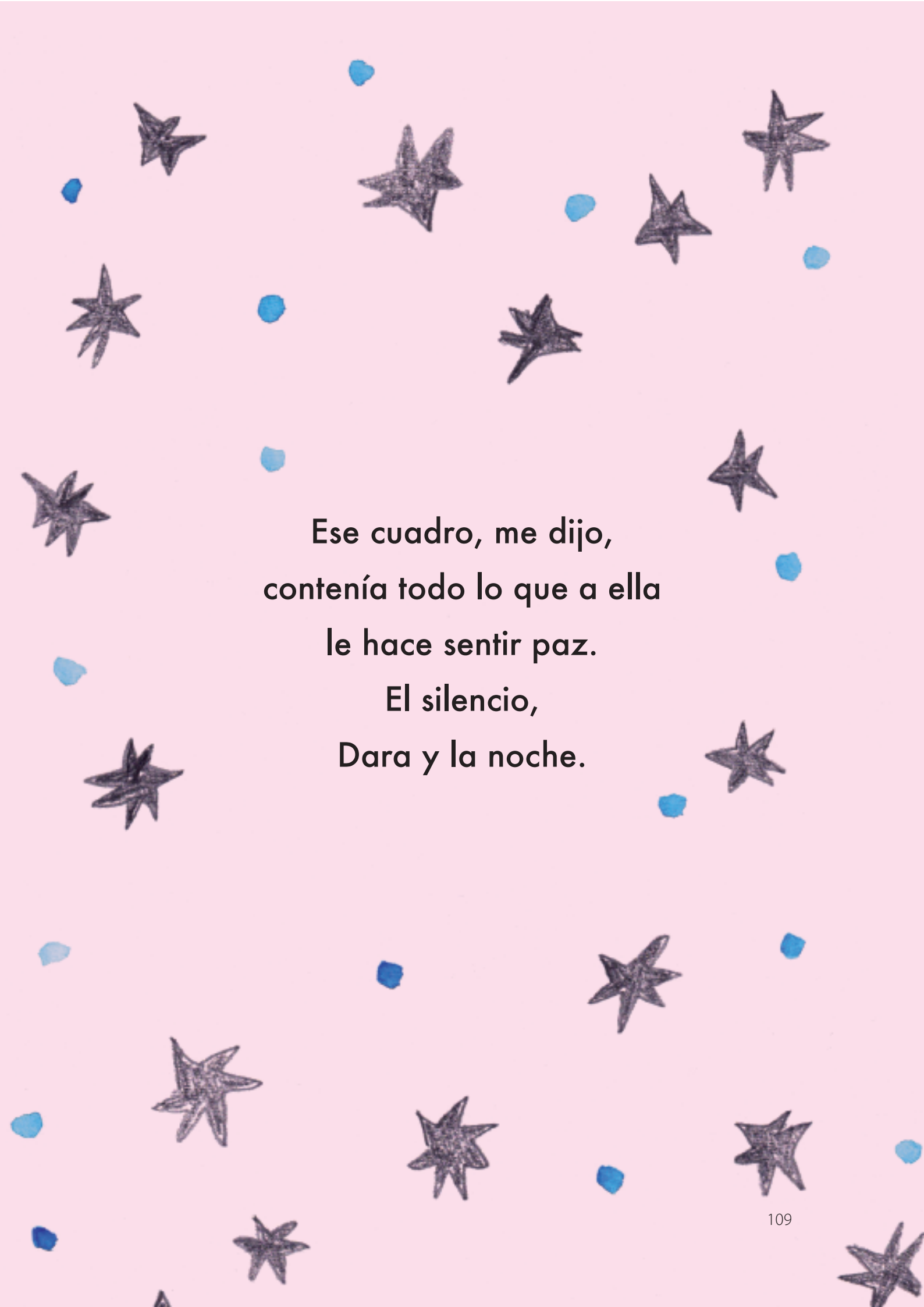




Dara y la noche.

Por eso cuando le pregunté un día,
dando un paseo por el Museo Thyssen,
que cuál era su cuadro favorito,
me dijo que “Fábrica a la luz de la luna”
de Maximilen Luce.





Ese cuadro, me dijo,
contenía todo lo que a ella
le hace sentir paz.
El silencio,
Dara y la noche.



El gran barco que aparece en el cuadro
"Los argonautas abandonan la Cólquida".
Es el barco de la vida
en el que Dani siente que viaja.
Siempre hacia una gran aventura.

Siempre con una gran sonrisa.

A veces la aventura a lo desconocido
es estudiar para un examen de Física.

Ahora que está en la ESO.



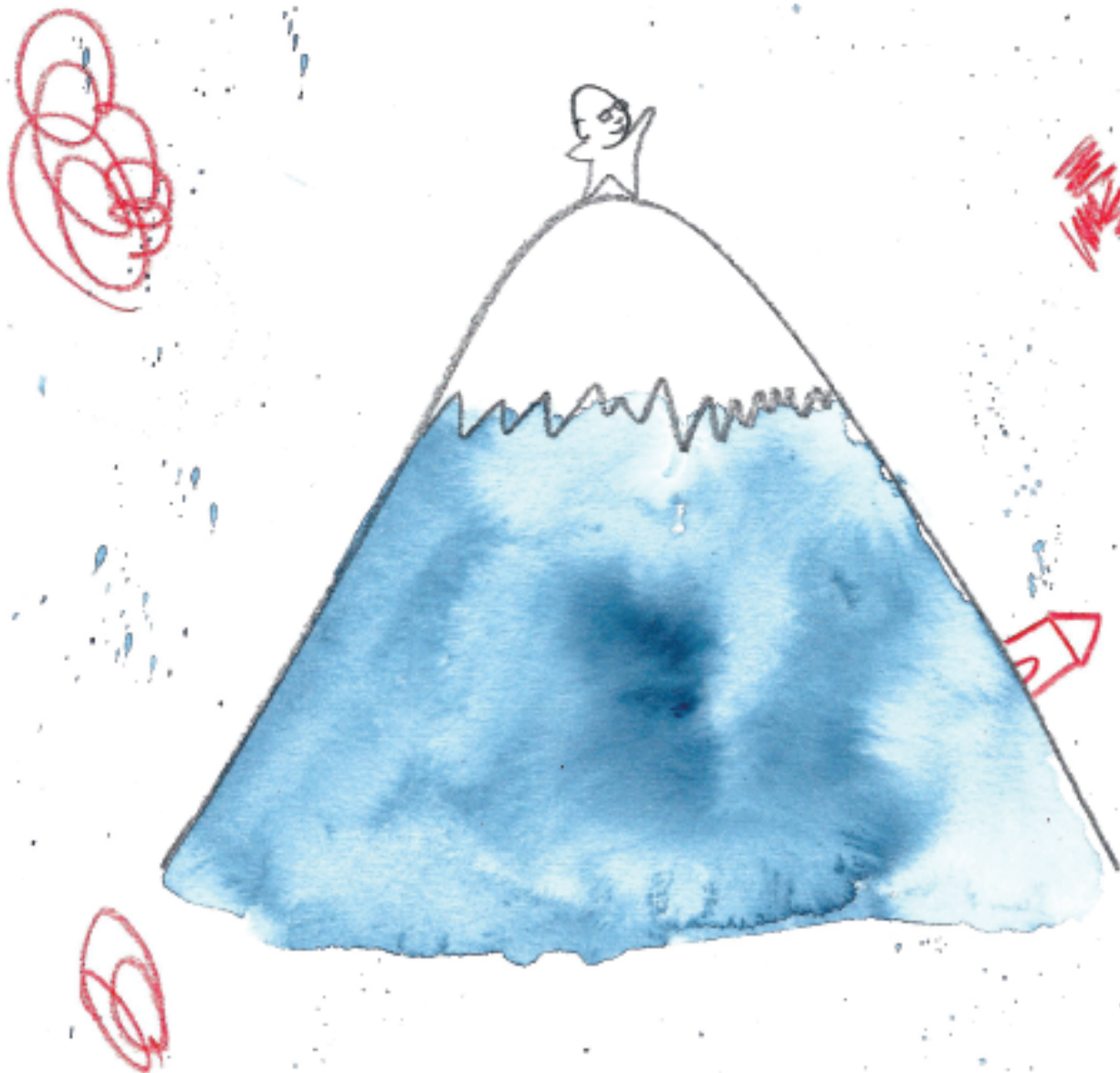
Otras veces la aventura
es poner con su madre
el puesto ambulante en el mercadillo.
Aventura a la que dedica
los lunes los viernes y los sábados.
Aventura que le gusta.



Pero confiesa que vender en un centro comercial
en una tienda de verdad sería más cómodo
que el suelo del mercadillo.
Con calefacción en invierno.
Con aire acondicionado en verano.

Otras veces la aventura es
haber sido barrendero o carnicero.

En la aventura de barrendero
dice que pasó mucho frío en la calle.



La vida de Dani está llena de retos
y aventuras diarias.



**El cuadro “Una clientela dura”
que vio Patricia en el Museo Thyssen
le robó el corazón.**

**En el cuadro Patricia vio una dura realidad
con la que aún hoy convivimos.**

Ella denuncia las injusticias sociales.



Patricia se considera una superviviente
como esos niños de la calle.

El dolor y ternura se despiertan en ella
al ver este cuadro.

Al ver estos niños

a los que han robado la infancia.

Y han hecho de las calles su hogar.

Tenemos que tender la mano
a estos niños y niñas, dice Patricia.
Y darles amor y cobijo.
Porque, aunque este cuando sea de 1881,
la realidad que retrata
la seguimos viviendo hoy en el mundo.



Estos niños no pueden defenderse.
Pero desde aquí con este dibujo
y estos textos,
hoy les tendemos nuestras manos.



Kike es un chico
de grandes ojos
y gran sonrisa.



Le gustan los atardeceres.
Le gusta ver los atardeceres
en su pueblo
acompañado de su hermano.



Los atardeceres le inspiran calma.
Por eso no es ninguna sorpresa
que un día, que paseaba por el Museo Thyssen
con su mejor amigo, Sergio,
se quedó atrapado por el cuadro
“El lago Greenwood”
del pintor Jasper F. Cropsey.



Sé que ese cuadro
le recuerda a su pueblo, Razbona.
Lo sé porque me lo dijo él.
Que incluso me deletreó
el nombre de su pueblo.
R-A-Z-B-O-NA.
Razbona.



R-A-Z-

B-O-

N-A

Para asegurarse
que aparecía
de forma correcta escrito
en esta pequeña historia.



R-A-Z-

B-O-

Asunción me contó
que pinta desde hace mucho tiempo.
Nunca se había detenido
a pintar retratos.



Al morir su madre
sintió la necesidad
de pintar un retrato de ella.
Desde entonces Asunción
pinta muchos retratos.





Pintar se convirtió para ella
en una herramienta
para superar momentos difíciles.
Dice que mientras pinta retratos
se siente cerca de las personas
que ya no están aquí.



Le pregunté si le gustaba algún retrato de algún pintor en particular.

“Quappi con suéter rosa” de Max Beckmann, respondió.



Me habló de la mirada de esa mujer.
Del rosa que aparece en el cuadro,
que le transmite calma y serenidad.
Del poder del retrato
y de la importancia
que tiene ahora en su vida.

“La Soledad”

de Jean-Baptiste-Camille Corot
es un cuadro que Marisa
disfruta mucho viendo.




La mujer del cuadro le recuerda a ella.
Sola en el parque de San Isidro,
al lado de su casa.

Allí sola, tranquila, contempla las flores,
los pájaros que juegan en los árboles,
las fuentes.

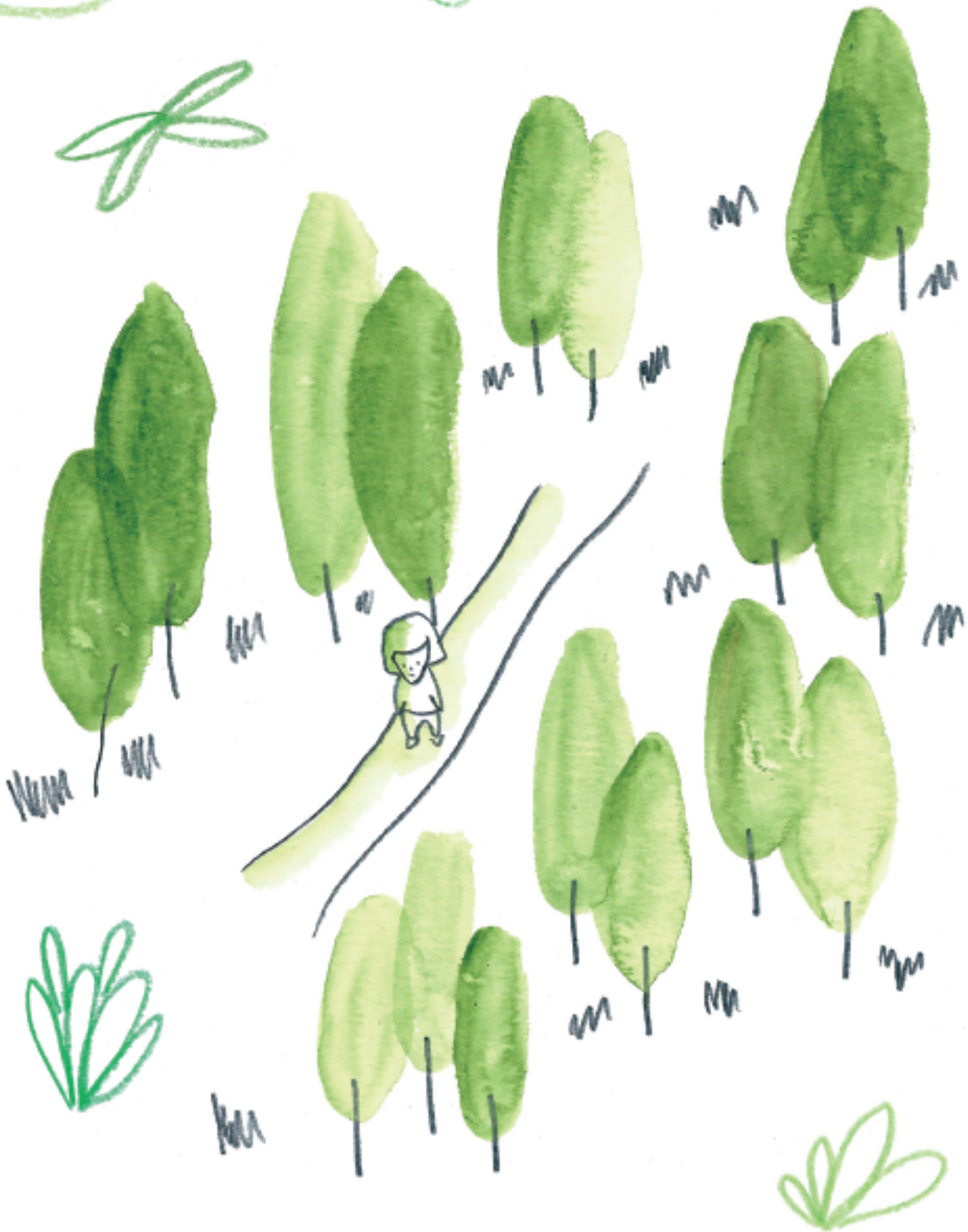
A veces echa de menos
no compartir esto con alguien.

Después de su paseo en el parque
vuelve a casa.





Allí escucha radio clásica.
Luego reza el rosario.
Lee y se va a dormir.



Sabiendo que al día siguiente
volverá a visitar el parque de San Isidro.

Isabel me contó que,
en uno de sus paseos
por el Museo Thyssen,
se encontró con el cuadro
"Pescador tocando el violín"
del pintor Frans Hals.

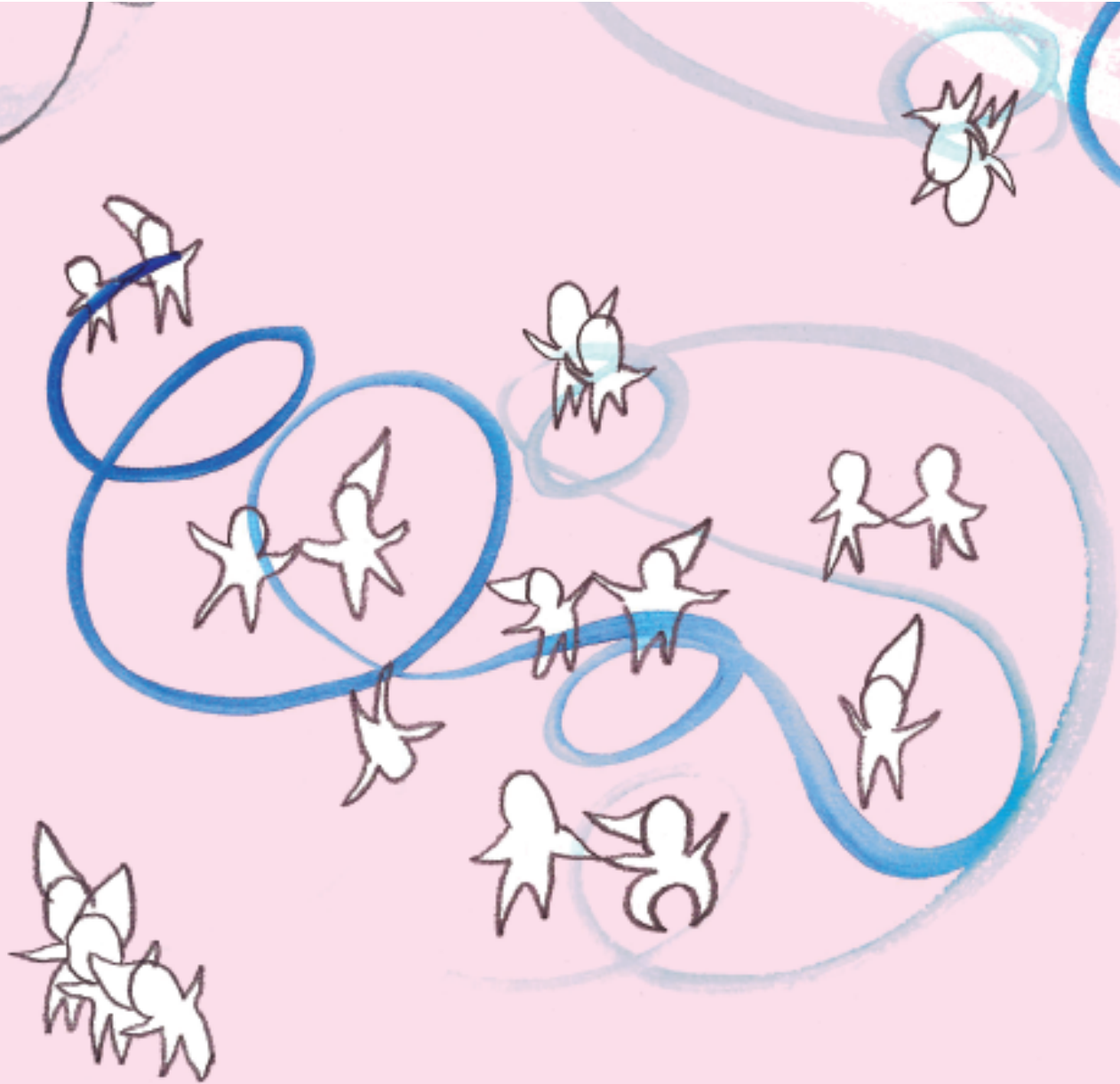




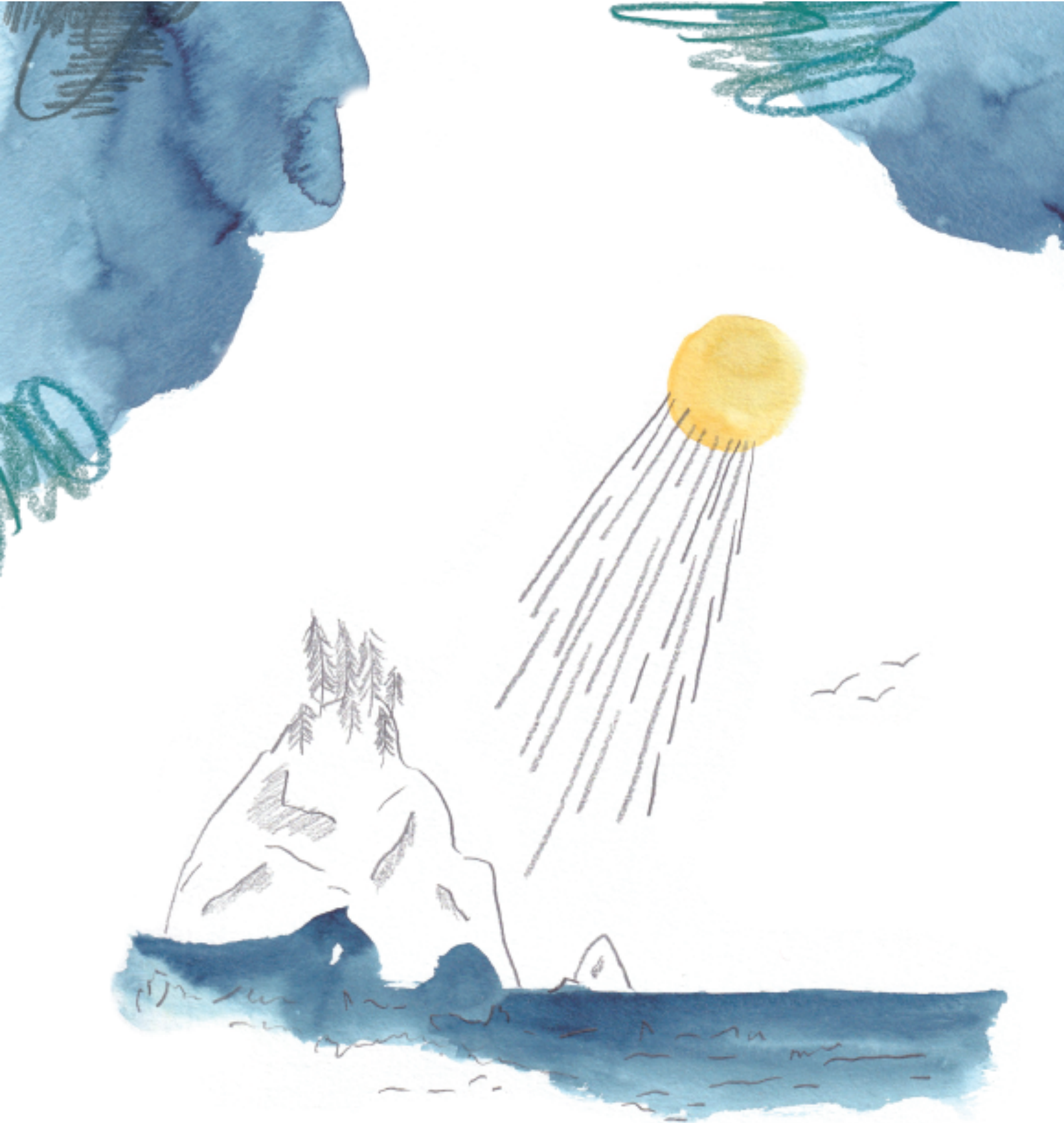
Al ver el cuadro
lo primero que llamó su atención
fue su pincelada valiente.
Luego sintió la chispa de los ojos del retrato
que aparece en el cuadro.
Sintió la música que podría salir del violín.

Y por un instante sintió
que detrás de ella todo el mundo bailaba
al son de esa melodía imaginaria.



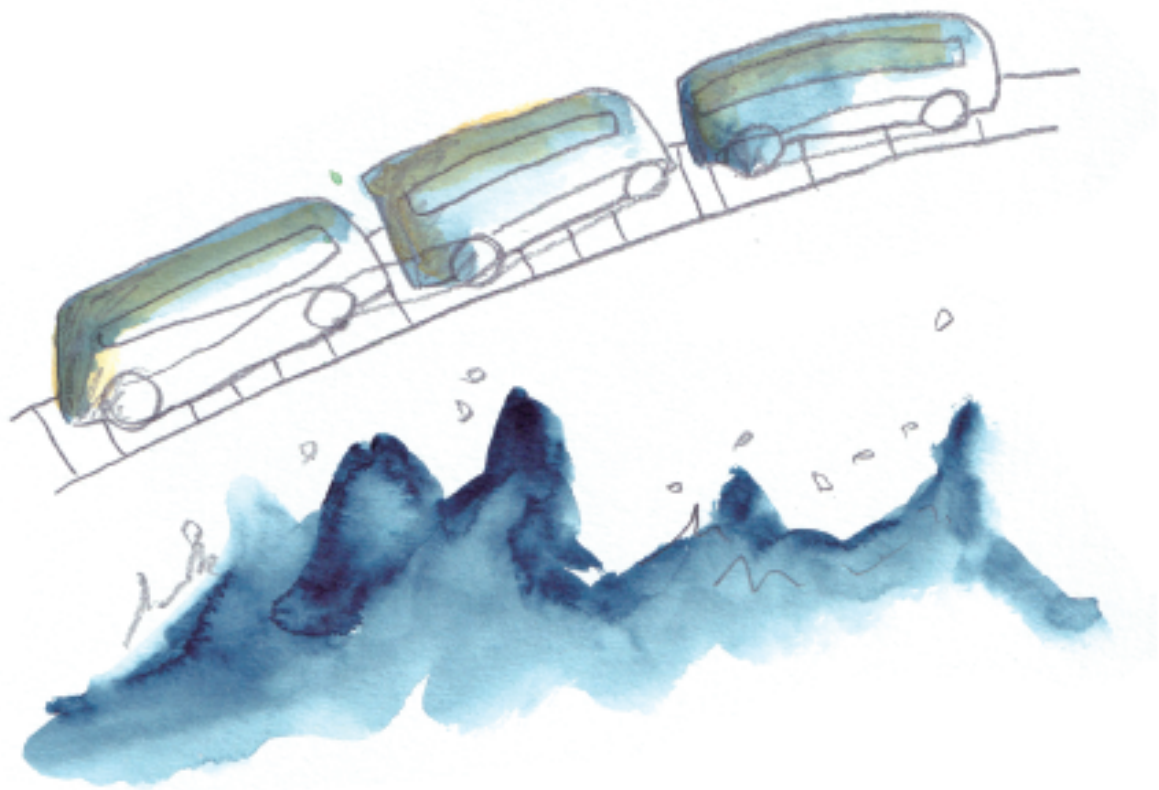


Sonrió y dijo:
esto es lo que yo necesito,
cosas que me hagan reír, no llorar.
Y siguió caminando,
sintiendo aquella gran fiesta popular
que imaginó con todo el mundo feliz bailando
con la melodía del violín del pescador.

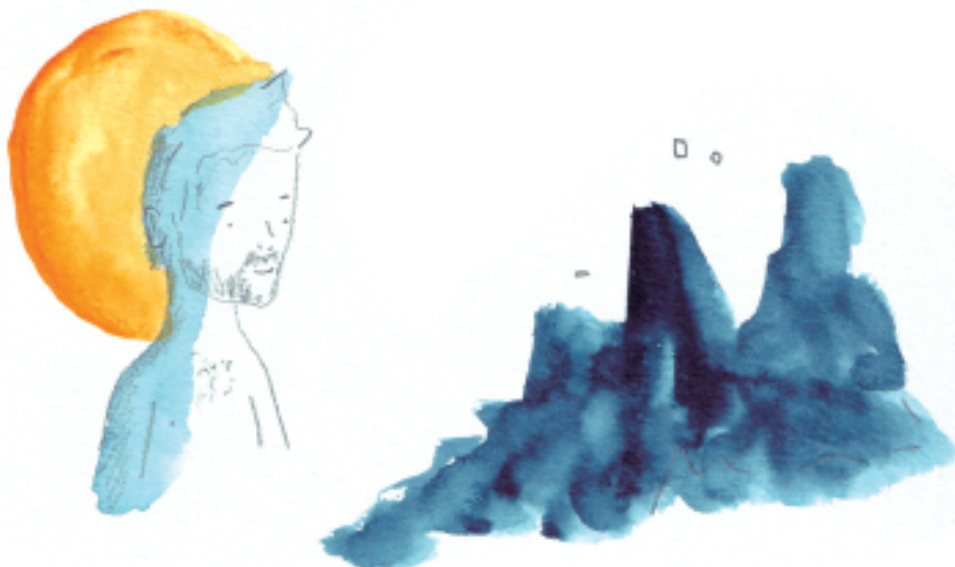


Un verano Iván hizo un viaje
de Madrid a Santa Pola.

Viajó en tren hasta allí.



Allí conoció la playa y sus olas.
Donde, con sus tíos,
que le llevaron de vacaciones,
disfrutó de la calma y el silencio del mar.



A veces, cuando está en Madrid,
el sonido de las olas
y su tranquilidad parecen
muy lejanas.





Iván contempla el cuadro "Día nublado"
de Alfred Thompson Bricher,
y vuelve a viajar,
ahora sin ni siquiera moverse,
como aquel verano del que aún recuerda
el susurro de las olas
y cómo su calma le mecía.

LOS CUADROS QUE NOS ELIGIERON



El cuadro de Bea

"El gallo"
Marc Chagall
1928



El cuadro de Emilio

"Piazza Navona, Roma"
Caspar van Wittel
1699



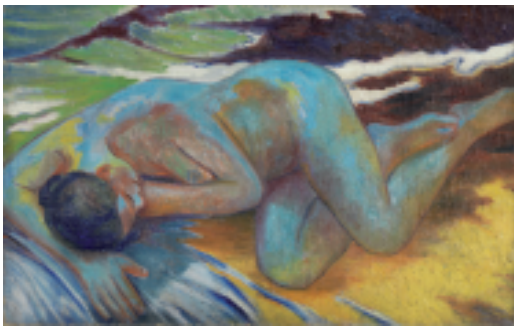
El cuadro de Elena

"Retrato de una dama hilando"
Maerten van Heemskerck
hacia 1531



El cuadro de Ramona

“Expansión de la luz”
(Centrífuga y centrípeta)
Gino Severini
hacia 1913-1914



El cuadro de Lucía

“Desnudo azul”
Mijaíl Lariónov
hacia 1908



El cuadro de Carmen

“Niños en la playa”
Samuel S. Carr
hacia 1879-1881



El cuadro de Yaling y Kike

“El lago Greenwood”
Jasper Francis Cropsey
1870

LOS CUADROS QUE NOS ELIGIERON



El cuadro de Gardenia

“Cruz al atardecer”
Thomas Cole
hacia 1848



El cuadro de Juan Ramón

“El lector”
Ferdinand Hodler
hacia 1885



El cuadro de Charo

“El sueño”
Franz Marc
1912



El cuadro de Carlos

“Fiesta nocturna
en Saint-Pol-de-Léon”
Ferdinand du Puigaudeau
hacia 1894-1898



El cuadro de Alberto

"Burbuja de jabón azul"
Joseph Cornell
1949-1950



El cuadro de Begoña

"Atardecer"
Edvard Munch
1888



El cuadro de Sergio

"San Sebastián"
Bronzino
hacia 1533



El cuadro de Juan Ángel

"Contrastes simultáneos"
Sonia Delaunay
1913

LOS CUADROS QUE NOS ELIGIERON



El cuadro de Dara

"Fábrica a la luz de la luna"
Maximilien Luce
1898



El cuadro de Dani

"Los argonautas
abandonan la Cólquida"
Ercole de' Roberti
hacia 1480



El cuadro de Patricia

"Una clientela dura"
John George Brown
1881



El cuadro de Asunción

“Quappi con suéter rosa”
Max Beckmann
1932-1934



El cuadro de Marisa

“La Soledad. Recuerdo de Vigen, Lemosín”
Jean-Baptiste-Camille Corot
1866



El cuadro de Isabel

“Pescador tocando el violín”
Atribuido a Frans Hals
hacia 1630



El cuadro de Iván

“Día nublado”
Alfred Thompson Bricher
1871

*A continuación podrás conocer
a las personas protagonistas de este libro.*

*Aitor Saraiba, a través de conversaciones
con ellos y ellas y la realización
de diferentes ejercicios de dibujo,
elaboró todas las historias que aquí has leído.*

*Sin estas personas,
este libro jamás hubiera existido.*

Gracias a todas ellas.



1

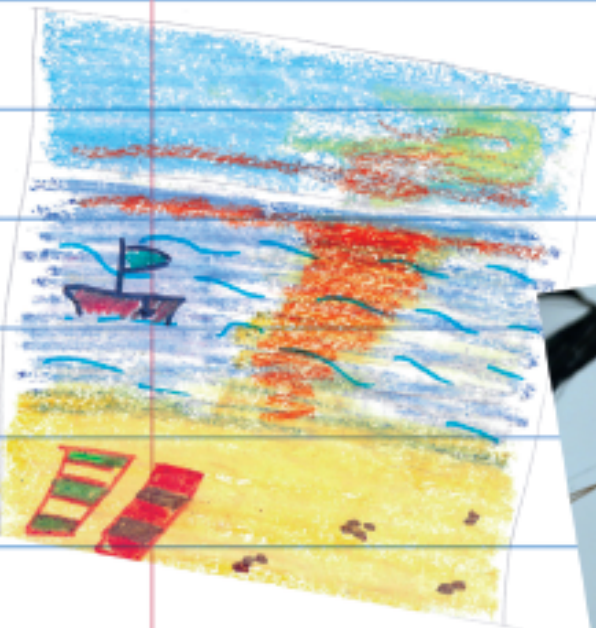


Romance de la Reina Mercedes

¡ERES LA MEJOR!



3





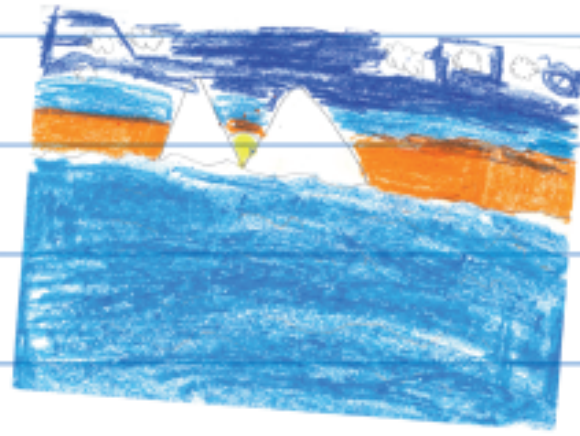
2

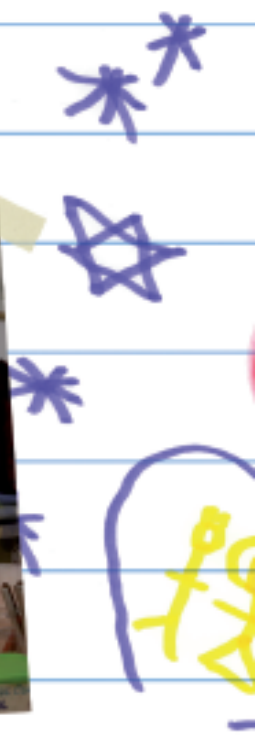
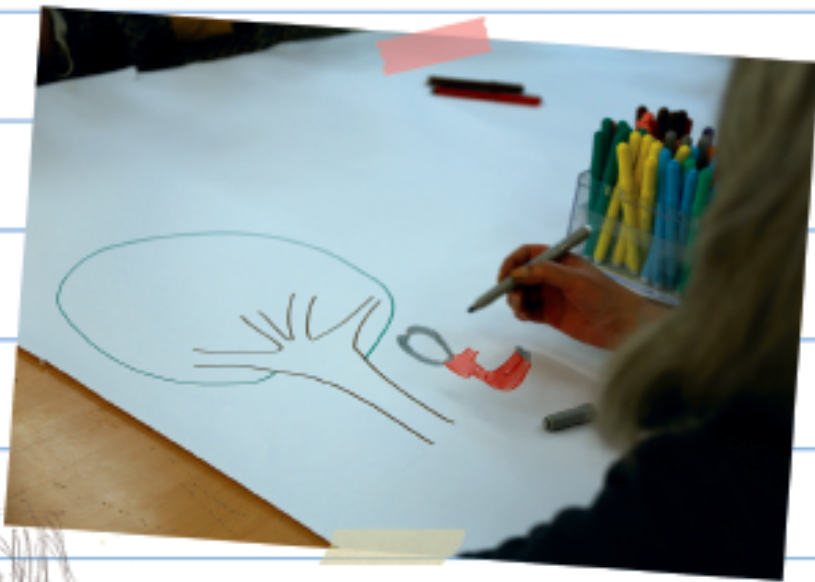


4



5





@jxxqa
Soy ya mayor, y
puedo lograr hacer
cosas sola.





THYSSEN-
BORNEMISZA
MUSEO NACIONAL

educaTHYSSEN-

